

Coro de los hijos y las hijas

UNA HERMANA:

MEMORIA fué la madre de las Musas.
Presidió el Canto. Presidió a los hombres
uniéndose entre sí por palabras aladas.
La memoria es enlace, cadena, unión fraterna.

UN HERMANO:

La memoria distingue, dibuja, extrae el parecido.
De un recuerdo —recuerdo sustantivo: ése y no otro—
surge la historia familiar: Ella y nosotros.

UNA HERMANA:

Es cantera de los perfiles adorados el Pasado.

UN HERMANO:

La memoria es también leyenda y la leyenda lección.
Maestra de la vida. Dúo de Alegría y Dolor. De luz y sombra.

CORO:

Vamos todos, cogidos de la mano, por el estrecho
laberinto hacia donde brota la antigua
fuente de la leyenda, nuestra leyenda.
De allí bebamos y allí mojemos nuestros párpados.
Y veamos y sepamos.

OTRA HERMANA:

Frente al patio el sombreado corredor.
Y de un golpe en la mesa se levanta la charla
en fraternal, jocundo, depurado vigor.
Y la ronda de hermanos ante Ella parla y parla.
Y esto fué una hora tras otra y fué un mes
y otro... Todo como quien hace una corona
de años ligeros, claros. Uno, diez,
cien... Hasta que sonó la oscura hora nona.

OTRO HERMANO:

Veintiocho de Enero de 1955.
Ese día, oh sol! qué lento fué tu paso.
Qué lenta tu carroza de oro sobre el féretro
de la pequeña anciana de plata en hombros de su pueblo.
Del lento y largo pueblo y las nietas llorando.

Día, tú estás entre los otros días también, y cómo!
(La memoria distingue, la memoria dibuja)
Los hermanos vivíamos cada uno en sus días,
pero en ese día, para todos sólo ESO pasó.

Amargo día, doloroso día, tú tienes tu sentido.
Que no venga ninguna mano a borrarle.
Las lágrimas no deben enjugarse, sino entenderse.
(La memoria es también lección, Maestra de la vida).
Que no cubra la tierra ese día, ni crezca
sobre él la mentirosa hierba verde de Junio.
Ni se lo lleven aves emigrantes, lejos,
y lo abandonen aterido junto al mar inhospitalario.

CORO:

Guardémoslo, sufrámoslo con valor solidario.
(La memoria es enlace, cadena, unión fraterna)
Y que el Dolor, como sólo él lo sabe,
nos acompañe y nos consuele misteriosamente.

CARLOS MARTINEZ RIVAS

RAFAEL

ADAN

JORGE

EFRAIN

ISRAEL

BERTA

MARGARITA

y JUSTINA

EN MEMORIA

DE

SU INOLVIDABLE

MADRE

DOÑA CHEPITA

ORTEGA

DE HUEZO